

Es tiempo de fortalecer la protección de los desplazados internos

La falta de recursos e infraestructura, la volátil situación de seguridad y la ausencia de estructuras estatales presentan serias amenazas para los derechos humanos de los repatriados y desplazados internos.

En octubre de 2005 me propuse la misión de estudiar la situación de los desplazados internos y los repatriados al sur. Comprendí que las autoridades sudanesas, la comunidad internacional y los donantes necesitan hacer mucho más para asegurar la protección de los derechos de los cuatro millones de personas desplazadas por el conflicto.

Como se establece en los Principios Guía sobre Desplazamiento Interno, se debe respetar el derecho de los desplazados internos a escoger libremente entre el retorno, la integración local y el reasentamiento en otra parte. No obstante, fue claro a partir de las pláticas con desplazados internos en campos y alrededor de Jartum que muchos tenían poca o ninguna información sobre las condiciones en sus lugares de origen. La mayoría tienen expectativas poco realistas de infraestructura intacta, servicios básicos funcionales y oportunidades de mantener un modo de subsistencia. Muchos carecen de información sobre cómo obtener los documentos importantes. Las autoridades del estado de Jartum están implementando un programa de planificación urbana que intenta dar a los residentes de asentamientos irregulares un lote de tierra en las afueras desérticas de la ciudad. En principio, los desplazados internos—como cualquier otro ciudadano sudanés—son elegibles para beneficiarse de un programa de asignación de tierras que tenga potencial para proveer una solución duradera a sus necesidades. No obstante, descubrí que hay grandes dificultades con su implementación. Muchos desplazados internos no son elegibles y los métodos mediante los cuales los asentamientos son reubicados despiertan preocupación sobre el respeto a los derechos humanos. Los desplazados internos y las ONG reportaron que las personas son removidas forzadamente de sus asentamientos previos sin que haya consulta previa o siendo ésta inadecuada. Durante la reubicación, se destruyen casas, pertenencias e infraestructura tal como escuelas. Temiendo por su supervivencia, muchos desplazados internos reubicados a límites urbanos

inhóspitos ven el regreso al sur como su única opción, pese a que a menudo carecen de los medios para viajar.

Para poder dar asistencia y protección limitada y de corto plazo a los repatriados en camino, la comunidad humanitaria ha estado planeando erigir estaciones en la carretera. Desafortunadamente, estos planes no se han materializado, y la mayoría de los repatriados carecen de apoyo material durante su viaje. Algunos han reportado ataques personales, impuestos ilegales y robos en la carretera. Puesto que los retornos ya están ocurriendo y se espera que aumenten en número durante la próxima estación seca, hay una necesidad urgente para que la comunidad internacional implemente los planes existentes.

Pese al acuerdo de paz, los repatriados temen por su seguridad debido a las actividades militares, minas terrestres y la presencia generalizada de civiles armados en las comunidades. Al llegar, muchos siguen sin tener abrigo, suficiente comida, agua potable o acceso a servicios médicos. Los padres cuyos hijos iban a la escuela durante su desplazamiento en el norte temen que no serán inscritos en las escuelas que ya están superpobladas. Los ancianos y las mujeres, y particularmente los hogares encabezados por mujeres, siguen siendo particularmente vulnerables.

La información es escasa debido a la falta de monitoreo fuera de las principales ciudades y asentamientos. Las actividades de protección de las agencias internacionales y ONG se ven obstaculizadas por la falta de fondos y las restricciones de acceso. Los retornos apresurados pueden crear serios problemas humanitarios y no deben promoverse. Las capacidades actuales en el sur para recibir e integrar rápidamente grandes números de repatriados son limitadas. En las áreas de arribos masivos, los problemas humanitarios de los campos de desplazados internos y asentamientos irregulares en el norte podrían simplemente transferirse al sur. Como resultado, pueden aparecer tensiones

por Walter Kälin

dentro de las ya agotadas comunidades locales debido a la lucha por recursos y servicios escasos. Existe el peligro de que la comunidad internacional sea forzada a invertir fondos que deberían destinarse a proyectos de recuperación y desarrollo, en asistencia humanitaria de emergencia.

Aunque los movimientos de retorno aún son limitados, ya hay evidencia de casos en donde los repatriados ven sus expectativas frustradas al llegar y optan por regresar a Jartum. La creación de un ambiente en el cual los retornos sean sostenibles requiere de:

- eliminación de milicias de las áreas de retorno, desarme de civiles y desminado de las rutas de acceso y las tierras agrícolas
- acción para atender los mayores obstáculos para el retorno reportados por los desplazados internos—ausencia de agua potable, educación primaria, servicios de salud y materiales para construcción
- recursos disponibles para las agencias de la ONU y las ONG para acometer proyectos rápidos de recuperación y proveer artículos no alimenticios como semillas, herramientas, redes de pesca y materiales básicos de construcción
- establecimiento de mecanismos para la resolución rápida de las disputas por tierras
- garantías de que los repatriados reciben, por poco o ningún costo, documentos que les permitan acceder a servicios básicos.

En lugar de buscar la perfección y perderse en la planificación a largo plazo, deberían encontrarse soluciones flexibles y creativas basadas en las comunidades para proveer infraestructura básica y servicios educativos y de salud, para sobrellevar el período que resta hasta que los servicios completos puedan establecerse.

El profesor Walter Kälin es el Representante del Secretario General de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos de los Desplazados Internos y Co-director del Proyecto sobre Desplazamiento Interno de la Institución Brookings-Universidad de Bern www.brook.edu/idp. Correo electrónico: walter.kalin@oefre.unibe.ch.